

cia y luego su adolescencia. Son relatos impresionistas y evocadores que no llegan a adquirir las proporciones de un cuento, aunque cada uno de los temas tratados permitían imprimirle las formas de ese género. Y de ese modo el lector hubiera penetrado más en el alma y en la naturaleza, al darle fuerza y relieve a un carácter, con algunas notas del paisaje para acentuar su personalidad y el colorido local.

Pero el libro de Marta Elba Miranda tiene ese sabor auténtico de lo que se conoce bien. Tipos bien observados a los cuales pudo infundirles mayor animación y consistencia humana, contando algo más de sus vidas, siguiéndolos a través de la tierra nativa que ella recuerda vívidamente. No le decimos esto a la autora como un cargo, sino como una opinión que puede servirle cuando emprenda una obra de mayor entidad. Porque en su libro se puede ver claramente que existe allí un rico material novelístico que bien aprovechado agregaría un aspecto novedoso y original a las letras nacionales. En todo caso el libro de Marta Elba Miranda es un paso interesante por un camino muy poco frecuentado. Ojalá que con mayor experiencia y con mejores recursos de técnica, pueda ofrecernos más tarde un libro que la destaque como una de las primeras intérpretes de la vida y las costumbres del Norte Chico.

#### LA CORRIENTE IMPETUOSA.

Luis Bromfield, el celebrado autor de «Llegaron las lluvias», esa hermosa novela que tiene por escenario a la India, en la que describe la época del monzón con todo su trágico cortejo de calamidades y nos pinta tipos de inolvidable relieve, nos da en esta otra novela una visión interesantísima e intensa de la Luisiana, en la época de la guerra de Secesión. Muchos de sus capítulos nos hacen recordar episodios y situaciones de «Lo que el viento se llevó» de Margaret Mitchell, con su escenario de lluvias constantes en una atmósfera caliginosa, en que aparecen



los negros insolentes y provocadores, que llevan su audacia hasta asaltar a las mujeres blancas para ultrajarlas, hechos insólitos que jamás hasta esos días se había conocido en el sur de los Estados Unidos.

Y así como en la novela de la Mitchell, aparece la Mama, aquella simpática negra que es todo abnegación con Scarlett O'Hara, aquí en «La corriente impetuosa», está César, un enorme negro que se constituyó en el ángel guardián de dos señoras, la tía Tam y Agnes, que se dirigen a Nueva Orleans a bordo de un barco tripulado por asesinos y maleantes, que a no mediar la intervención de César hubieran hecho pasar muy malos ratos a esas audaces mujeres. Una de ellas, Agnes, es una bellísima muchacha que va a Nueva Orleans a reunirse con su novio, Tom Beldoe, un mayor del ejército de la Unión, joven, apuesto y dado a toda clase de disipaciones. Tiene por amante a La Lionne, mujer de una belleza ya madura, que es la dueña del prostíbulo más elegante de la ciudad. En aquel ambiente caótico, en donde los guerrilleros secesionistas siguen hostigando a las tropas de la Unión, la gente vive en una especie de caos, en que la proximidad de la muerte deja completamente indiferente a todo el mundo. Los cafés y los prostíbulos se ven llenos de soldados y de contrabandistas que gastan el dinero a montones y se embriagan formando los más alarmantes escándalos. Llegan los heridos de los campos de batalla, donde aun sigue aisladamente la guerra y la fiebre amarilla por otro lado hace estragos en la ciudad, llenando los hospitales. Por las noches pasa el carro fatídico que recoge los muertos para sepultarlos en la fosa común. Los hombres que lo conducen gritan a voz en cuello: «¡El carro de los muertos! Señores, traigan sus muertos».

Entre este mundo caótico y heterogéneo, el novelista no abandona a sus personajes que viven en aquel ambiente de tragedia e intenso dramatismo. Tom Beldoe, sigue haciendo su vida de disipación hasta que un día cae víctima de un balazo que



le da La Lionne, enloquecida de celos. Agnes, que ya antes repudió a su novio, termina casándose con Mac Tavish, un famoso guerrillero de la Confederación, de quien está enamorada la Baronesa de Léche, una bella y rara mujer, poseída por un verdadero delirio de sensualidad, con lo cual trata de aplacar el dolor que le causa el desvío de Mac Tavish, que ve en ella a una especie de demonio con figura de mujer.

Es una novela de extraordinaria amenidad, en que el lector siente la fascinación del ambiente y de los personajes que intervienen en los más inesperados y dramáticos episodios.

#### LOS CAMPESINOS Y OTROS CONDENADOS.

Por ser amigo de un joven que atentó contra la vida de Sánchez Cerro, el famoso dictador del Perú, Serafín Delmar fué condenado a 20 años de prisión. Hecho monstruoso que parece increíble en un pueblo civilizado, pero que en realidad es uno de los signos que caracteriza a los regímenes de fuerza, pues en esos casos el derecho del hombre está entregado únicamente al capricho de quien tiene el poder en sus manos. Pero antes Serafín Delmar, hombre de sensibilidad, vivió la vida intensamente. Y en su corazón de escritor, el dolor de la injusticia, mientras vivió en la prisión, se le transformó en belleza, a través del recuerdo y del ansia de ver que en su patria imperara el régimen de la libertad y el respeto a la vida humana.

La Editorial Orbe acaba de publicar este bello libro de cuentos de Serafín Delmar, en los que se describe con grande acierto y colorido el paisaje del campo peruano. El autor, que es un poeta, nos hace sentir también la poesía de su tierra y al mismo tiempo la humilde condición en que vive el hombre que la habita. El hacendado sigue siendo allí el duro encomendero que trata a sus siervos con el rigor del látigo por un lado y con el rigor del hambre por el otro. La tierra es grande y generosa, pero los dueños son malos y egoístas. No quieren en-